

Sanidad

Hacienda propone destinar a la Sanidad lo que se ahorre del fraude en bajas laborales

Cuatro Comunidades presentan al Ministerio un modelo consensuado

Madrid. Efe

El Gobierno propuso ayer la creación de un fondo de hasta 40.000 millones de pesetas para incrementar los recursos destinados a la Sanidad en 1998, que procederán del control que la Administración central y las Autonomías harán sobre las bajas laborales por incapacidad temporal. Así lo anunció el secretario de Estado de Hacienda, Juan Costa, tras reunirse por primera vez el grupo de trabajo creado por el Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Los 40.000 millones se repartirán entre las Comunidades autónomas, en función del esfuerzo de cada una en el control del fraude en las bajas laborales y en la mejora de la eficacia de los servicios sanitarios para acortar la duración de la incapacidad temporal.

Como se sabe, el Consejo de Política Fiscal y Financiera ha creado un grupo de trabajo para elaborar un informe sobre la financiación sanitaria para el periodo 1998-2001, cuyos resultados para el próximo año serán incluidos, vía enmienda, en el proyecto de Presupuestos durante su debate en las Cortes.

Los 40.000 millones se sumarían a los 25.000 adicionales que el Gobierno ya ha incluido en los Presupuestos de 1998, aunque las Comunidades reclaman una cifra adicional superior, entre 130.000 y 180.000 millones.

El viceconsejero de Sanidad de la Junta de

Andalucía, Ignacio Moreno, dijo que «el gran problema de la reunión es que no se ha hablado de fondos adicionales», ya que consideró que la propuesta de Hacienda es simplemente una medida de ahorro que puede revertir en el sistema.

Añadió que cuatro Comunidades, Andalucía, Canarias, Cataluña y País Vasco, han entregado al Ministerio de Sanidad un modelo de financiación «consensuado entre ellas y en el que todas ganan lo suficiente», aunque también tendrán que ceder en algunos aspectos. Esta propuesta consistiría en que los fondos se repartan según la población protegida de 1996 y en que se disponga de un segundo fondo adicional (de entre 140.000 y 150.000 millones de pesetas), distribuido en función de pacientes desplazados, extranjeros atendidos y gasto en docencia.

Una sola vacuna protegerá de los virus A y B de la hepatitis

Madrid. Estrella Caruana

El doctor Bruguera, del Servicio de Hepatología del Hospital Clínico de Barcelona, presentó ayer una nueva vacuna, que combina en un solo preparado los ya existentes contra los virus A y B de la hepatitis. «Con un ligero incremento del coste, se consigue una inmunización casi total contra ambos virus en el cien por cien de los casos», afirmó el doctor, durante el III Curso Internacional de Avances en Hepatología Infantil celebrado estos días en la Universidad Autónoma de Madrid. La vacuna se conoce como «Twin Riks» y está comercializada por los laboratorios Smith Kline & Beecham.

Los embriones de menos de 26 semanas podrían no sentir dolor

Londres. Álvaro Vargas Llosa

Los fetos de menos de 26 semanas podrían no sentir ningún dolor, según un estudio del Colegio Real de Obstetras y Ginecólogos del Reino Unido, en el que participaron médicos, científicos, un teólogo y un jurista. El equipo encargado de la investigación y de la elaboración del informe sostiene que, de acuerdo a la evidencia, las células nerviosas del embrión no están conectadas antes de cumplirse las 26 semanas, por lo que el feto es incapaz de sentir dolor. Según el estudio, el desarrollo neurológico del embrión es lento y en casi todos los casos sólo a partir de las 26 semanas presentaría sensibilidad física en el cuerpo.

Ecología

Medio Ambiente asegura que el mar puede tragarse en 50 años una parte de las costas españolas

Madrid. Maite Grimán

Cada año, el nivel medio del mar crece de forma lenta, pero segura. Este constante avance —de dos a cuatro milímetros por año— pone en riesgo de desaparición a bastantes zonas costeras, entre las que un representante del Ministerio de Medio Ambiente destacó ayer la desembocadura del Guadiana, La Manga, el delta del Ebro y la Albufera.

En tan sólo cincuenta años, España podría quedarse sin las preciadas y sobreedificadas playas del Mediterráneo, según aseguró el director general de Costas, Fernando Marín.

Además de estar vinculado a la crecida del nivel medio del mar, el fenómeno de erosión costera está asociado a factores como el cambio climático, la proliferación de hoteles y urbanizaciones y otras actividades sectoriales.

Como ejemplo, Marín citó el caso de Isla Canela en Huelva, una playa a punto de dejar de existir y, con ella, todo el complejo urbanístico y hotelero allí localizado. Situada en la desembocadura del Guadiana, Isla Ca-

nela desaparece a un ritmo de cinco metros de tierra por año desde que en los años sesenta se construyese un dique en la localidad portuguesa adyacente de Vila Real de San Antonio. Este dique impide que lleguen 400.000 metros cúbicos de arena a la zona, por lo que no se produce la sedimentación. Mientras, el mar avanza.

Para Marín, es imprescindible que la sociedad se conciencie de que «no es necesario tener una casa en primera línea de playa. Al igual que no se construye sobre la ladera de un volcán, tampoco se puede edificar en zonas con riesgo de desaparecer».

Palabra de Vida

TEN COMPASIÓN DE MÍ

Anhelamos la felicidad, la paz, el bien, como el ciego anhela ver, como los desterrados desean volver a la patria. La liturgia de hoy es de cantos gozosos, porque se cree y se espera la curación y la liberación. No olvidemos que el domingo es el día en que se comenzó a celebrar la resurrección del Señor, es decir, la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, el día en que tras los trabajos y agobios de la semana, los creyentes en Cristo recobraban la alegría de vivir, confiados en que la vida tenía un sentido y merecía la pena esforzarnos en la lucha áspera y fatigosa de cada día ante la perspectiva del gozo inenarrable que el domingo les hacía sentir.

Jeremías da un testimonio impresionante. Es un hombre que se compromete en cuerpo y alma con su mensaje. Yahveh será realmente el Dios Padre que volverá a reunir a sus hijos en el hogar que dará cobijo a todos. Manifestaciones de alegría por doquier. Gritad de gozo, regocijaos, alabad y decid: Dios salva a su pueblo, a todos, porque entre ellos hay ciegos, cojos... una gran multitud que se marchó llorando al destierro y que vuelve llena de júbilo a la casa del Padre, confiada en que sólo Dios puede salvarla. Ésta es la afirmación que nuestra sociedad necesita escuchar. Sólo Dios puede salvarnos.

Los que creemos en esta verdad auténtica y vital, de la salvación que viene de Dios, tenemos que comunicarla y hacer partícipes a los demás del mensaje de esperanza.

No se trata de ofrecer principios abstractos ni ideas mejor o peor desarrolladas. Abundando en lo que exponíamos el domingo anterior, Cristo es el sacerdote cercano que vivió su misión compartiendo su carga con los demás, tal como leemos en la carta a los Hebreos. Respondió a la llamada de Dios para ir a mano con los hombres, sus hermanos. Él es el mediador. Sirviendo a Dios ama a los hombres y amando a los hombres sirve a Dios. Como tenemos que hacer nosotros. Porque Cristo sacerdote tiene que ocuparse del culto a Dios, se interesa por los desgraciados, por los infelices. Ha venido a llamar y salvar a los pecadores, no a los justos. ¿Pero quién es el orgulloso que se cree justo? Comprende a los ignorantes y extraviados y quiere que caigan en la cuenta de que el Padre no los olvida. Cristo cercano, cercanísimo. Meditando en Él, tal como aparece en el Evangelio, se le ve próximo a nosotros, como hermano, pero a la vez infinitamente distante, inaccesible. Es Dios y es hombre.

En el Evangelio de hoy Jesús se nos muestra devolviendo la vista al ciego Bartimeo. Le regañaban a éste y le pedían que se callase, pero él gritaba una y otra vez: ¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí! Preciosa oración de súplica confiada e insistente que repetimos a lo largo de la vida, incluso a veces de manera rutinaria. Bartimeo abrió los ojos y vió al Señor. Y le siguió por el camino.

Cuando miramos, atentos nada más a lo terreno, no vemos a Cristo, sino a nuestra propia persona e interés. Razones humanas o incluso el sentido común pueden escandalizarse de Cristo, Hijo de Dios hecho hombre, revelación viviente del Padre. Hay que abrir los ojos y seguir por el camino con el Maestro. Frente a Jesús hay que decidirse por todo o por nada.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo Emérito de Toledo